

Construir la tradición durante más de dos décadas y permitir que los sonidos autóctonos de una vereda de la población de Guapi, ubicada al sur del departamento del Cauca y localizada a orillas del río Napi, se enfrenten al universo, pareciera ser la razón de ser de esta grabación que en 13 canciones permite no sólo el acercamiento a esta causa musical, sino a su valoración.

Una de las fortalezas de esta comunidad musical de origen afro, llamada La Chirimía del río Napi, se establece en la posibilidad de que su música explore más allá de la simple chirimía, como expresión típica de la región, en la alianza sistemática que las canciones van haciendo con ritmos propios de la región andina. Así, las flautas traversas, que son la esencia de su interpretación, terminan haciendo un aporte melódico ligado a la tradición nacional de ritmos como el bambuco y el pasillo, que a mediados del siglo anterior aún eran típicos del campesino caucano, entrelazándose con ambientes percusivos típicos de la región. **chirimía del río napi**

La naturalidad interpretativa que se consigna en esta grabación, contrasta notablemente con la perfección sonora que adquiere la misma. Eso quiere decir, que cualquier defección natural en la interpretación le da el matiz viviente y fiel de la expresión autóctona, pero el recurso técnico la pone en un plano de perfección sonora que no le es tan válida.

Sin embargo, lo importante aquí es el registro de una tradición. En el tema titular, "El Pajarillo", se hace la apertura perfecta a lo que será más adelante el álbum. Una rumba instrumental, percusiva (redoblante, bombo, triángulo) y con distintos matices de flauta, en una figura que se repetirá en los temas "Los Alimentos del Maíz" y en "La Cocina". "El Caracumbe", más adelante, deja a libertad un juego limpio de flautas. El valor tradicional de la voz, con la participación de las cantadoras del Cantares del Napi ensalza los temas "Soy del Río Napi" y "La Virgen Me Dio Un Librito". Mientras que "Ritmo de Rumba" es un maravilloso instrumental de tambor es marcado por una singular cadencia, a pesar de la velocidad del mismo.

Las notas internas del CD, a cargo de Carlos Miñana, profesor de la Universidad Nacional, colocan de manera maravillosa y en contexto, esta música rica no sólo en sonidos ancestrales sino en un encanto que permite imaginar los ocasos a la **caracumbe** librito río que arrastra la historia de estos maravillosos intérpretes con más de 25 años de trayectoria.